



Instituto Nacional e INBA

Señor Director:

Comparto la tristeza de Jorge Bosaans manifestada en su carta de ayer. Como orgulloso y agradecido exalumno del antiguo y prestigioso Instituto Nacional, que privilegiaba el mérito, que seleccionaba a sus alumnos mediante rigurosos exámenes de admisión, y que contribuía a la movilidad social, no queda nada.

Parfraseando a Miguel de Unamuno, me duele el Instituto. Me duele ver cómo se apagó el "primer foco de luz de la nación". ¿Será posible volver a encenderlo?

ADOLFO PAÚL LATORRE

Abogado